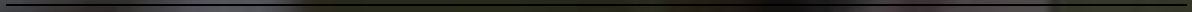


CELEBRAR LA PASCUA

EN FAMILIA



Ambientación

Nos sentamos alrededor de una mesa en la que colocaremos un cuenco con agua (bendita, a ser posible) y una o varias velas sin encender. Apagamos la luz, representando así la oscuridad del sepulcro en el que había sido depositado el cuerpo de Jesús después de haber sido crucificado.

Saludo

Guía: (mientras se hace la señal de la cruz)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Introducción

Guía:

Toda la Semana Santa tiene su centro en la Vigilia Pascual, que se celebra en la noche del Sábado Santo: la Noche Santa. En ella celebramos la gran noche de la Resurrección de Jesús: la Luz, la Palabra, el Agua y el Banquete son signos de esta gran fiesta.

La Vigilia Pascual es el centro del año litúrgico y, sin duda, la celebración más importante para los cristianos, pues es una luz encendida en medio de la oscuridad. En ella celebramos la Pascua del Señor, es decir, su paso de la Muerte a la Resurrección, y, con Él y en Él, de nuestra pascua. Es decir, ¡Jesús resucita para traernos Vida nueva!

En estos momentos de pandemia, es más necesario que nunca fortalecer nuestra fe y esperanza en Cristo Vivo y Resucitado. Por ello, hoy queremos descubrir que aquél que por nuestros pecados fue crucificado, ha resucitado y está vivo en medio de nosotros; que Él es la Luz que ilumina la noche, y que hace de esta noche una Noche Santa; que Él es el Agua que salta hasta la Vida eterna.

Encendemos la/s vela/s mientras escuchamos la canción **“EL CIRIO ES CRISTO”**. Podemos encontrar una versión en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=yWIRKUD9_xI.

También podemos cantar una canción sobre la luz: “El Señor es mi luz”.

Tras ello, encendemos la luz y nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios.

Lectura

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima.

Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos.

El ángel habló a las mujeres:

- *«Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado».*

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

- *«Alegraos».*

Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él.

Jesús les dijo:

- *«No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».*

Lector: Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti Señor Jesús.

Comentario

La resurrección es una “explosión” de vida. El crucificado está resucitado y de sus labios escuchamos palabras de gozo (“alegraos”) y esperanza (“no temáis”).

Palabras que nos hacen entender, más si cabe en esta situación, que el mal y la muerte no tienen la última palabra; ésta pertenece a Dios y es siempre de vida.

*Podemos leer las páginas 66-67 del catecismo **Jesús es el Señor**.*

Hacemos un breve silencio y escuchamos una canción de vida:

Vive Jesús, el Señor: <https://www.youtube.com/watch?v=iCf6aysAPv0>.

Bendito Ti Xesus resucitado: https://www.youtube.com/watch?v=ONiGUV_Rjf4

También podemos ver este vídeo:

<https://nazaret.tv/video/34/cancioacuten-de-la-resurreccioacuten---valivan>

Gesto bautismal

Guía:

Ahora queremos recordar el día de nuestro bautismo, el día en que fuimos hechos hijos de Dios y miembros de la Iglesia. Sabemos que, gracias al Misterio Pascual de Jesús que esta noche celebraremos, por medio del Bautismo pasamos de la muerte a la Vida.

Pronunciamos la siguiente manifestación de fe, tras lo cual nos santiguamos mojando nuestros dedos en el agua (a ser posible, bendita) que tenemos en el cuenco sobre la mesa.

Cada uno de los presentes dice:

Creo, Dios Padre, que, por la acción del Espíritu Santo, resucitaste a tu Hijo Jesús para darnos Vida eterna.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amen.

Oración Universal

Guía:

Finalmente, queremos rezar por todas aquellas personas afectadas a causa de la pandemia del Coronavirus. Lo hacemos diciendo: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Lector: Por los que están sufriendo en su propio cuerpo la enfermedad del coronavirus.

Todos: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Lector: Por los que están ingresados en los hospitales y necesitan un cuidado muy especial.

Todos: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Lector: Por los que les atienden y necesitan fuerzas y medios para hacerlo.

Todos: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Lector: Por todos los profesionales que hacen posible que podamos tener lo necesario para vivir en estas circunstancias.

Todos: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Lector: Por el descanso eterno de todos los fallecidos.

Todos: *Jesús Resucitado y Vivo entre nosotros, escúchanos.*

Podemos añadir todas aquellas intenciones que queramos presentar al Resucitado para que las llene de Vida.

Padrenuestro

Todos: Padre nuestro que estás en el cielo;
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Oración final

Guía:

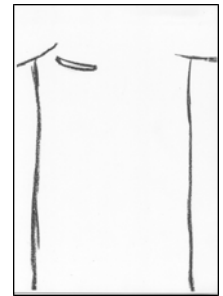
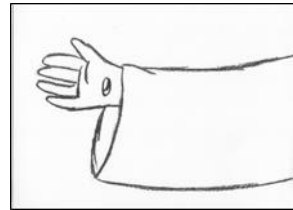
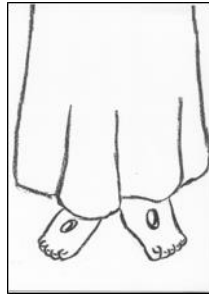
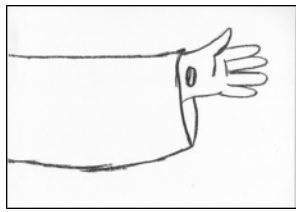
Oh Dios,
que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
has llenado el mundo de alegría,
concédenos, por intercesión de su Madre,
la Virgen María,
llegar a alcanzar los gozos eternos.
Por Jesucristo nuestro Señor

Todos: Amén.

Se adjunta un dibujo de un Cristo Resucitado para que los niños lo coloreen, lo recorten y ordenen sus piezas sobre una cruz.

Esta cruz con el Resucitado se pegará detrás de la que coloreamos ayer con el Crucificado; así descubriremos que el Crucificado es el Resucitado.

COLOREA, RECORTA Y ORDENA LAS PIEZAS DE ESTE PUZZLE. PÉGALAS SOBRE LA CRUZ. ÚNELA A LA CRUZ QUE COLOREAMOS AYER. ASÍ DESCUBRIRÁS QUE ¡¡“EL CRUCIFICADO” ES “EL RESUCITADO”!!



PEGA SOBRE ESTA CRUZ LAS PIEZAS DEL RESUCITADO

